



Árbol sureño

La- Sol Fa7+
Yérgueme como un álamo joven
La- Sol La-
que nació enamorado del cielo.
Fa7+ Sol Do
Tiéndeme al amor de lo alto.
Fa7+ Sol Re
Súrcame de tu savia en ascenso.
La- Sol Fa7+ Sol
Y dibújame tu trayectoria
La- Sol La-
de árbol-flecha, flexible en el viento.

No soy lenga ni ñire que alternan
su acuarela otoñal verde y ocre;
ni ciprés con su copa de lágrima,
maitén grácil, ni sólido coihue.
Soy tu árbol feliz y callado
y tú sólo conoces mi nombre.

Cúrame de antiguos aislamientos,
dame reconocerme en el bosque.
Para qué las parcelas y cercos
si son tuyos los verdes y el monte.
Fúndeme en tu paisaje fraterno,
tu montaña, que amas y conoces.

Sé la vida escondida en mi vida.
Nútreme en lo profundo y secreto.
Y sostén mis manos de raíces,
las que aferran tu esencia de suelo.
Líbrame del incendio que llega
y aniquila la savia y los sueños.

Hazme, oh Dios,
murmurar con tu brisa
mi concierto de hojitas y sombras;
y hacia Ti, oh Tropicismo de mi alma,
estirar mi casi inmóvil copa.
Yo te amo enraizado en silencios,
lugar último, que el mundo ignora.

En el claro a los pies de mi sombra
el ciervito asustado se esconde.
Y respira consuelo el cansado,
y los pájaros silban tu nombre.
El lugar de mi alma es tu alma,
arbolito sureño en tu bosque.